

## Un día especial

Conocí una niña que vivía en el campo, tenía 10 años, de largo pelo castaño, delgada, vivía con sus padres y hermanos.

El día comenzaba temprano para ella, tenía que ayudar en las tareas del campo.

El martes fue un día especial se levantó a eso de la 7 de la mañana, comenzó dándole maíz a las gallinas, a los patos y a los gansos, se encontró con una tan esperada sorpresa, habían nacido 4 gansitos, eran hermosos, parecían una bolita de pelo amarilla con un tono verdoso y algo marrón.

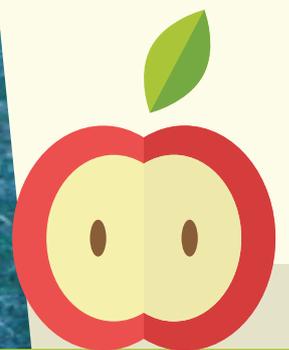
Luego siguió con los chanchos, que son muchos, entre ellos uno es de ella, y una chancha blanca muy grande con 11 lechones de unos 15 días, todavía están pequeños y muy juguetones, siempre agarra alguno para darle unos mimos, llena la batea con agua y en la otra les echa la comida.

Mientras, el padre le da comida a los caballos, dejó uno agarrado para salir al campo, hoy tiene que encerrar las ovejas por que empiezan a esquilar.

Se apura para no llegar tarde a la escuela, entran a las 10 hs, desayuna con sus compañeros y luego comienza la clase, al mediodía almuerzan, salen al recreo, juegan en las hamacas, a la mancha y algunos otros juegos que se les ocurren y nuevamente a clase, salen a las 15 hs.

Al llegar a la casa se cambia de ropa, observa que es una tarde hermosa, de un sol espectacular, se dispone a dar agua a los chanchos, mientras, su hermano junta los huevos.

Luego se va para el galpón donde están esquilando. En las ovejas que ya habían esquilado, vió una que intentaba parir, pero no podía hacerlo por sus propios medios, se empezó a preocupar. Entonces pensó en ayudarla, así que se dirigió a la oveja que se encontraba echada y tuvo la idea de agarrarlo de las manos que apenas asomaban y cincho suavemente hasta salir todo el cuerpo, se retiró lentamente para no espantarla. La mamá se levantó y comenzó a lamerlo, sacándole toda la placenta de pie a cabeza. Su madre dijo que era un hermoso cordero.



La madre les había hecho la merienda, café con leche y pan casero, estaba calentito, lo comieron con manteca.

El padre los invitó a sacar leche, ella fue con él, llevó una jarra, la lechera era una holandesa que había parido hace muy poco, tiene una enorme ubre y mucha leche para sacar. Cuando terminaron trajeron los baldes con la leche para la cocina donde la madre la coló y puso a hervir.



Su padre dio ración a los terneros y luego ayudo a los esquiladores con la embolsada de la lana. La niña y su hermano se pusieron a hacer los deberes, que eran un montón. Luego se bañaron, cenaron, miraron tele y jugaron un juego nuevo en la computadora, luego a dormir...

Esa niña que tanto les hablé, soy yo.

MELANY CABRERA

Escuela Nº 27 - Coronilla de Cebollati, Rocha

